

Premio VIVALECTURA

N° de Inscripción: 193

Categoría en la que se inscribe: Categoría 3. Estrategias de promoción de la lectura en entornos digitales.

Título del proyecto: Una novela entre todos.

Apellido y nombre: Vázquez, Gabriela.

DNI: 29393901.

Institución a la cual pertenece: Instituto Euskal Echea, Balmoral College.

Localidad y provincia: Llavallol y Banfield, Buenos Aires.

Desarrollo de la experiencia

Justificación

El motivo principal que me decidió a realizar esta experiencia fue el de darle un sentido a los contenidos de la materia que estuviera vinculado del modo más genuino posible con los intereses de los estudiantes. Me venía pasando que en las prácticas de escritura literaria se generaba un clima muy lindo en el aula a partir de los borradores que iban y venían, y que en esa práctica de escritura era posible integrar -y generaba un mayor compromiso e interés por parte de los estudiantes- el resto de los contenidos exigidos por el diseño curricular y por las escuelas.

Por otro lado, me imaginaba una práctica de la escritura artística colaborativa, en la que la escritura fuera un proyecto de todos los integrantes del curso, y sentía que esa práctica iba a ser un motivo de unión en un proyecto en común, al menos, durante nuestra hora de clase. Por un lado, sabía (por experiencias de taller literario anteriores, de menor duración) que la escritura creativa puesta en primer plano en la planificación conectaba a los alumnos con los contenidos curriculares desde un lugar personal, íntimo, irremplazable, creativo, no atendido con tiempo, muchas veces, en la práctica escolar. Los contenidos obligatorios estaban puestos al servicio de lo que ellos tenían para decir, valorizando de ese modo su subjetividad, el mundo interior de sus pensamientos e imaginación, al ser compartido con los demás (incluso con una mayor exigencia, ya que otro objetivo, en esta propuesta, es que los textos queden listos para circular). El extender la duración del proyecto a un período anual y hacerlo de forma colectiva fueron desafíos que no había probado antes: me parecía que esto podía llegar a darle un lindo poder, en los recuerdos, a la experiencia: que no sería fácilmente olvidable por el tiempo que le dedicamos y porque lo habíamos hecho entre todos.

Desde el punto de vista de la integración del resto de los contenidos, me parecía que la escritura de un texto pensado para que luego circule nos exige mayor rigurosidad. Íbamos a tener que releer, discutir, reescribir lo ya escrito a medida que íbamos escribiendo; al final del proceso de escritura quizás también tendríamos que hacer modificaciones. Íbamos a tener que ser rigurosos con la corrección de los errores gramaticales, de la puntuación y de la ortografía. Desde el punto de vista de la lectura y la teoría literaria, íbamos a escribir en diálogo con una lectura que ya habíamos hecho: *La isla del tesoro*, de Stevenson (cuando repita esta experiencia me gustaría probar hacer al revés: elegir las lecturas en función de las ideas que surjan para la novela), y en paralelo a la experiencia continuaríamos leyendo otras obras literarias de las que también tomaríamos elementos o que nos servirían para reflexionar acerca de la nuestra. Íbamos a tener que pensar la estructura de la novela, el tipo de narrador, el armado de los personajes, los nombres, la variedad del español utilizada (discusión que nos tomó largos ratos de debate).

Desde el punto de vista de las tramas textuales, por ejemplo (otro contenido curricular siempre presente en el nivel), trabajamos con profundidad las tramas narrativa, descriptiva y dialogal. Los contenidos centrales del año quedaron integrados en este proyecto, dándole de esa forma mayor sentido a la experiencia, a las actividades del aula, ya

que, por ejemplo, no en cualquier momento del texto nos venía bien una trama descriptiva, e incluso en otros la descripción convenía que estuviera sutilmente integrada a la acción, para no detenerla.

Público destinatario:

Realicé esta experiencia en tres cursos al mismo tiempo, pertenecientes a dos colegios privados. Ambos cuentan con sala de Informática, con computadoras, pero en todos los casos hemos tenido, a veces, problemas para trabajar en el colegio: o falló la conexión, o el aula estaba ocupada. En un punto del proyecto, en un colegio, había un entusiasmo y un compromiso tales (así lo percibí, al menos), que hubo chicos que llevaron sus computadoras. El proyecto se puede realizar sin tener conexión en el colegio. A veces trabajamos en computadoras, pero cuando teníamos algunas de las dificultades que mencioné imprimimos las hojas y trabajamos en borradores escritos a mano. Es decir, me parece ideal realizar el proyecto integrando curricularmente las TIC, pero puede adaptarse a las posibilidades de cada escuela.

Objetivos generales:

- Atravesar todas las instancias de un proceso de escritura literaria y colectiva, y de su puesta en circulación.
- Participar con ideas propias, escuchar al otro y buscar integrar las ideas de todos siempre que sea posible.
- Escribir para leer, leer para escribir.
- Integrar la necesidad de expresión y la potencialidad de la imaginación de los estudiantes con los contenidos curriculares.
- Releer y reescribir textos, atendiendo a las correcciones gramaticales, ortográficas y normativas.
- Reflexionar acerca de cuestiones de teoría literaria (trama narrativa, construcción y evolución de los personajes, tema y subtemas, intertextualidad, género) y lingüísticas (variedades lingüísticas, construcción de tramas descriptivas, gramática).
- Integrar las TIC a los contenidos/prácticas curriculares: Google Docs, Grupos de Whatsapp, Editor de fotos.

Metodología:

La experiencia nos llevó, aproximadamente, 20 módulos (horas reloj) de la materia. Fue realizada en tres cursos, dos 2dos. años pertenecientes a un colegio, y un 2do. año perteneciente a otro. Con algunas variantes, más o menos fui siguiendo los mismos pasos con los tres grupos. Más allá de las diferencias, integro los pasos seguidos con los tres grupos en una secuencia que pueda seguirse:

- 1) Les compartí la idea desde el primer día de clases, antes de leer *La isla del tesoro*, de Robert L. Stevenson, y en los tres grupos mostraron mucho entusiasmo. Otro día, hicimos un sorteo para armar los grupos. Eran grupos de cuatro o cinco personas cada uno. Habría tantos capítulos como grupos. (Cinco y seis capítulos, según el curso).
- 2) En un padlet, gracias a la sugerencia de una colega, reuní distintas experiencias de escritura de escritores (Liliana Bodoc, García Márquez, el guionista de la serie Merlí, etc.). El padlet se llamaba “Cómo escriben los que escriben”. Las leímos y comentamos juntos. Comentamos experiencias de escritores que escriben a partir de recuerdos o imágenes de sus vidas, otros que intentan escribir evitando las referencias a la vida propia, otros que cuentan que al principio tenían el deseo de ser escritores y no sabían cómo, hasta que la lectura de cierto libro les dio una idea, etc.
- 3) Cada estudiante creó un personaje a partir de un arquetipo. Lo imaginó, lo describió, le puso nombre, pensó una posible interioridad y evolución para él, con el fin de evitar caer en el estereotipo y complejizar su carácter. En uno de los cursos, pusimos en un padlet todos los personajes. (En una futura experiencia, también me debatí sobre si empezar por acá: por un lado se generó algo muy lindo con el hecho de que cada uno tuviera un personaje; por otro, en algunos casos determinó la trama y parecía excesiva la cantidad, aunque creo que pudieron resolverlo muy bien, y no dejó de pensar que no se trata solo de un texto literario, sino también de un proyecto en común de un grupo de personas).
- 4) En el caso de estas tres experiencias, veníamos de leer *La isla del tesoro*, y el objetivo era, luego, escribir una novela de aventuras (como ya dije, modificaría esto en una próxima oportunidad, no impondría un género). Les pedí a cada grupo que pensarán un principio para la novela, es decir, que pensarán de qué trataría el capítulo 1.
- 5) Anotamos en el pizarrón todas las propuestas. Votamos y elegimos una. Hicimos lo mismo con el argumento general de cada capítulo. (Cuando anotábamos las propuestas de cada grupo en el pizarrón, muchas veces podíamos integrarlas, y entonces la votación no era por la propuesta de un solo grupo sino que ya estaban las ideas mezcladas; también en algunas oportunidades integramos la mayoría de las ideas propuestas).
- 6) Sorteamos el orden en el que escribiría cada grupo.
- 7) Creé un Google Doc para cada grupo / capítulo. Algo que no hice y en una próxima experiencia se podría hacer es que cada estudiante ingrese en el Google Doc a través de su mail/usuario. La ventaja de esto es que podría ver quién escribió cada cosa y cuánto participó. De todos modos, fue interesante también cuando contaron cómo se organizaron: en la mayoría de los casos, se crearon un grupo de whatsapp y por ahí aportaban ideas todos, incluso los que después no escribían). En algunos grupos estaban todos conectados vía whatsapp y leyendo el Google Doc en el que solo un integrante iba escribiendo por vez, pero otros también presenciaban la escritura.
- 8) El grupo 1 tuvo una semana para escribir el capítulo 1, cuyos lineamientos generales ya habían sido votados. En ese capítulo, debían aparecer sí o sí los personajes correspondientes a cada integrante del grupo (cuando escribiera el grupo 2, debían aparecer por lo menos los personajes del grupo 2, y así).

- 9) Leímos en clase el capítulo 1, les pedí que me contaran cómo se organizaron y qué aportó cada uno, y el grupo 2 tuvo una semana para continuar y escribir el capítulo 2.
- 10) Leímos en clase el capítulo 2, les pedí que me contaran cómo se organizaron y qué aportó cada uno, y el grupo 3 tuvo una semana para continuar y escribir el capítulo 3.
- 11) Lo mismo con el capítulo 4, el 5 y el 6 en el caso en el que lo hubo.
- 12) En esta primera ronda de escritura, varios grupos escribieron sin cuidado. En una próxima oportunidad les haría poner atención desde el comienzo en la presentación. Quizás una grilla con los puntos a evaluar en esta primera ronda puede ser útil.
- 13) En uno de los cursos, imprimimos toda la novela. Como algunos capítulos quedaron bastante mal presentados y difíciles para leer, asigné a cada grupo un capítulo para corregir (que no sería el que escribieron). Esto lo hicimos en clase y luego se encargaron de corregir los Google Doc.
- 14) Una vez que el texto estaba más legible y presentable, empezamos a conversar y ver qué podíamos agregar en cada capítulo. Todos intervenían. Recuerdo en varias oportunidades haber preguntado, uno por uno, a todos los chicos del curso, qué opinaban sobre alguna cuestión. Y en todos los casos votábamos. Todo se decidía de este modo. En esta segunda instancia de escritura, aparecieron cuestiones muy interesantes, aspectos que ya teníamos que ir definiendo y corrigiendo: por ejemplo, en qué español iban a hablar los personajes. A veces los chicos habían escrito “tú” y otras veces “vos”, les habían puesto nombres en inglés (esto les planteé yo, pero ellos me dijeron -con razón- que hoy esto ya no es extraño o una incoherencia, como quizás lo era para mí).
Releímos los capítulos y cada grupo volvió a encargarse de su primer capítulo: les di consignas concretas a cada uno, luego de conversarlo con todos y que surgiera en la charla: agregar una descripción en tal lugar, un diálogo en otro, un monólogo interior de un personaje, agregar más secuencias narrativas, mayor cantidad de verbos para describir las acciones de los personajes, corregir las mayúsculas, la puntuación, etc. Esas consignas estaban numeradas y al lado tenían el nombre del integrante del grupo que debía encargarse de ella. Intenté que todos cubrieran distintos aspectos. Hice un seguimiento encargándome de ver que estuviera bien trabajada cada consigna y volviéndola a asignar en el caso de que faltara algo.
- 15) Asigné a cada grupo un capítulo que debía corregir (distinto al escrito) y consignas específicas que debían ser resueltas por distintos integrantes. Buena parte de esta tarea la hicimos (en el caso de dos de los cursos) en la sala de Informática.
- 16) Hicimos una relectura final en la que corregimos cuestiones mínimas. Algunos de los chicos me mostraron incluso estar más atentos que yo con respecto a algunas incoherencias.
- 17) Entretanto, ya habíamos votado título para las novelas, habíamos votado cómo sería la tapa (en un grupo varios tomaron la iniciativa y enviaron tapas que realizaron) y habíamos tomado algunas fotografías (en un curso, cada uno se disfrazó del personaje que había creado -por iniciativa de ellos-).
- 18) Un alumno me había propuesto usar Wattpad, así yo conocí esa aplicación, y subimos las tres novelas ahí, además de en Google Doc formato Libro. Por último, armé yo con Genial.ly una invitación a partir de la cual poder acceder a los tres formatos de la

novela. La novela fue difundida en la página de Facebook del colegio, en un caso, con un número de visitas bastante alto y en el anuario de la institución, a través de un código QR, en el caso de las dos novelas restantes. Muchos chicos reenviaron por whatsapp el link con la invitación a sus conocidos. Actualmente, dos de las tres novelas se encuentran participando del concurso La caixa / Plataforma editorial, un concurso de novela juvenil para escritores de 14 a 30 años.

Evaluación:

La experiencia fue una de las más lindas y significativas que tuve en mis años de docente. Y creo que fue así por el protagonismo de la palabra de ellos, porque fue muy lindo escucharlos hablar a todos desde un lugar muy propio de cada uno, darles un espacio y permitir que pudieran expresarse en el marco de un proyecto colectivo en el que la obra final era realmente resultado de la participación de todos. Hubo momentos hermosos: recibí iniciativas para las novelas en pleno fin de semana, ideas que me proponían por Edmodo por fuera del horario escolar, comentarios a través de Wattpad. Un alumno dijo que iba a llevar en un *pendrive* la novela a imprimir, para hacer copias para el arbolito como regalo de Navidad. Hubo varios personajes homosexuales, recibidos por el grupo -según percibí- con naturalidad. Largas discusiones en ronda, risas y hasta enojos, cuando un escritor de un capítulo decidió que el personaje de un integrante del grupo que había escrito el capítulo anterior debía morir. Aparecieron intertextualidades con *Lost*, con *Rápido y furioso*, con las novelas que leímos durante el año, con la vida y series de Pablo Escobar. Realicé una evaluación final de la que participaron ellos y que a mí me sirvió para saber qué se llevaban de la experiencia: les hice una entrevista a los autores como cierre, en la que les pregunté por el proceso de escritura, las etapas, las dificultades, cuestiones de teoría literaria, etc., y que se encuentra al final de la novela, disponible para escuchar. Leímos juntos acerca de los rituales del escritor, y pensamos en los propios, que sabemos que nos siempre existen, pero me parece que fue lindo darle ese valor al momento de la escritura, como un momento especial. Todos los alumnos participaron en clase. Gracias a este proyecto logré darles un espacio que no siempre puedo ofrecerles cuando trabajamos de otra manera. Hasta el nombre del seudónimo que usamos para participar en un concurso resultó motivo de votación. Y en uno de los casos en los que no pudimos votar, me encantó que el seudónimo fuera el nombre del abuelo de uno de los chicos que estaba cerca de mí ese día que había que definirlo.

En cuanto a lo académico y a las exigencias curriculares, como ya dije, no es un proyecto que nos haya llevado demasiado tiempo (20 hs. aproximadamente). Sí considero que todavía puede mejorarse y organizarse mejor, sobre todo para poder hacerlo con mayor frecuencia sin que requiera una enorme cantidad de nuestro poco tiempo libre de docentes, y para aprovechar lo más posible la integración con los contenidos curriculares de manera de que cada estudiante haga un recorrido significativo, en ese sentido. De todos modos, la experiencia deja lugar a otro tipo de trabajo durante el año, ya que como mencioné no se llevó demasiadas horas de nuestra carga horaria, a pesar de haber sido anual.

Otro aspecto a ajustar es la claridad con respecto a la evaluación de la participación escrita: ayudaría en esto que cada estudiante participe utilizando su nombre de usuario para poder ver cómo intervienen. Como ya mencioné, ellos también me mostraron que en algunas

oportunidades quienes proponían en el grupo de whatsapp después no eran los que escribían, entonces temo que ese interés en controlar todo quizás le reste fluidez a la experiencia. Con respecto a las cuestiones gramaticales, ortográficas, de puntuación, pienso que sería posible aprovecharlas mucho más iniciando el proyecto con más tiempo, y entonces se puede ir intercalando actividades a partir de esas cuestiones que van surgiendo, y luego de ellas ir ellos a corregir. Creo que es posible una mayor organización de todo esto, para sacarle mejor provecho y que todos vean todos los temas. Es mi desafío para la próxima vez, aunque también debo de decir que prácticamente no toqué los textos escritos por ellos: el texto final es resultado de lo que ellos solos escribieron y corrigieron, con solo mi guía.

Unos meses después nos enteramos de un concurso en España para autores de 14 a 30 años: La caixa / Plataforma editorial. Esperé a que todos en el grupo cumplieran 14 años y envié las novelas, recibiendo de parte de la Editorial un mail en el que nos transmitieron entusiasmo por esta propuesta en una escuela. Por este motivo, retiramos la novela de Internet, hasta tener los resultados. Cuando me cruzo a alguno de esos chicos en el recreo o en la formación, siento felicidad al recordarnos concentrados en este proyecto. Recuerdo especialmente el último día de clases en dos de los cursos, en los que llegamos casi hasta el último día pegando las invitaciones con el código QR en los pasillos del colegio. En uno, al darme vuelta, cuando no había terminado de decirles “Chau”, vi los brazos en alto regalándome un estruendoso y cariñoso “¡Chauu, profee!”. En el otro curso, nos saludamos uno por uno, con una hermosa emoción para mí. No me parece casualidad el haber construido este espacio de encuentro gracias a una actividad de escritura literaria. El trabajo de escritura de esta novela continúa otras experiencias de taller, que mencioné antes, que fui reuniendo en antologías (en formato pdf) con la idea de que cada grupo se lleve consigo los textos y se conserven en el tiempo, todos juntos. Ya estamos en un momento en el que veo posible empezar a armar, en cada colegio, una pequeña biblioteca escolar, especial para estos textos - colectivos e individuales- que los estudiantes van creando.

Bibliografía:

No utilicé bibliografía para armar el proyecto, pero mi trabajo se vincula con las propuestas de Maite Alvarado (recomiendo su libro *Escritura e invención en la escuela*) y Gloria Pampillo, y con la formación que recibí en la cátedra de Didáctica Especial de la carrera de Letras de la Universidad de Buenos Aires. También fue muy enriquecedor ir conversando con Norma del Buono, una excelente profesional, con muchos años de experiencia, que me hizo interesantes sugerencias (la de la grilla, entre tantas otras) y me enseñó, con su alegría y generosidad, que también el trabajo colaborativo entre docentes, al que no estamos tan acostumbrados, enriquece siempre una propuesta.

Material complementario:

Las novelas pueden leerse en los links copiados a continuación. En las mismas hay fotografías, y al final se encuentra la entrevista realizada a los autores.

El botón del fin del mundo, de 2º E:

<https://view.genial.ly/5a090ee5807d1633446480c8/el-boton-en-el-fin-del-mundo>

¿Viaje o tragedia?, de 2º A

<https://view.genial.ly/5a0910fe9cc82f24f8420392/viaje-o-tragedia>

Desaprobados, de 2º A

<https://www.genial.ly/5a090aca2b05bc20e82e9886/desaprobados>

Los autores de *El botón del fin del mundo*. Fotografías de los autores.

<https://drive.google.com/file/d/1SIyXK9tdlNpIZzY7hWHkUVAELdPT5gzT/view?usp=sharing>

<https://drive.google.com/file/d/1W8wm8d6n4Ov0FVfOmvMTHfL25GdybEID/view?usp=sharing>

Los autores de *¿Viaje o tragedia?* durante la corrección final de la novela, en la sala de Informática.

<https://drive.google.com/file/d/1JnXgFMNo4aP8wG1dWCCiXm92KgBEOTcd/view?usp=sharing>

Entrevista a los autores de *El botón del fin del mundo*:

<https://padlet.com/omakemeamaskandawall/6tzntu093brh>

Entrevista a los autores de *¿Viaje o tragedia?*

<https://padlet.com/omakemeamaskandawall/8c14xnjxa8s8>